

EMERITA. Revista de Lingüística y Filología Clásica (EM)  
LXXV 1, enero-junio de 2007  
pp. 153-195  
ISSN 0013-6662

## RESEÑA DE LIBROS

### I. EDICIONES Y TÉCNICA FILOLÓGICA

PLUTARCO, *Vidas de los diez oradores. Sobre la astucia de los animales. Sobre los ríos*. Edición de INMACULADA RODRÍGUEZ MORENO. Madrid, Ediciones Akal / Clásica. 2005, 242 pp.

Al igual que sucede con el resto de las obras de Plutarco publicadas por Akal / Clásica (*Alejandro Magno; Obras Morales y de Costumbres; Cuestiones Romanas; La Atenas del Siglo V; Vidas de Aristides y de Catón; Vidas de Sertorio y Pompeyo*), de nuevo nos encontramos ante una edición manejable y clara de este autor, esta vez a cargo de la profesora Rodríguez Moreno. El libro recoge tres tratados de Plutarco que hasta ahora no tenían traducción al castellano: *Vidas de los diez oradores, Sobre la astucia de los animales y Sobre los ríos*.

La obra comienza con una breve introducción sobre la vida y obra de Plutarco, precedida por el árbol genealógico de la familia del autor. Rodríguez Moreno hace especial hincapié en el contexto histórico y cultural de la época imperial, y sitúa la obra de Plutarco en el marco de esta literatura. Las fuentes de todos los datos que se aportan están señaladas a pie de página, donde se ofrecen también referencias de interesantes estudios para ampliar los temas planteados. La autora se detiene igualmente en analizar el estilo de Plutarco, y dedica parte de la introducción al estudio de la transmisión de sus textos, desde la Antigüedad hasta el mundo moderno. Todo esto, eso sí, con la brevedad que requiere una edición de este tipo, pensada para llegar a un público muy amplio. La introducción incluye también una bibliografía selecta de ediciones de cada uno de los tres tratados, así como de estudios generales sobre éstos y sobre Plutarco.

Cada uno de los tratados es también precedido por una breve introducción, que amplía algunos detalles sobre la obra en particular. Las *Vidas de los diez oradores*, obra posiblemente espuria, se centra en diez personajes clásicos de la oratoria griega: Antifonte, Andócides, Lisias, Isócrates, Iseo, Esquines, Licurgo, Demóstenes, Hipérides y Dinarco. Rodríguez Moreno reflexiona sobre el estilo de la obra, su estructura, las fuentes empleadas por Plutarco y la suerte que corrió el texto en su transmisión. En la introducción *Sobre la astucia de los animales*, donde se discute la posibilidad de que los animales estén dotados de razón, se estudia la estructura del diálogo y los diferentes argumentos que se esgrimen en el mismo; se señalan de nuevo las

fuentes empleadas, y las diferentes hipótesis sobre la fecha de composición. En cambio, la introducción que precede al tratado *Sobre los Ríos*, una obra geográfica con referencia a veinticinco ríos, se centra sobre todo en la historia de la transmisión del texto. Finalmente, al igual que en otros libros de esta misma colección, el texto termina con un índice de nombres, especialmente útil para cualquier investigación sobre estas obras de Plutarco.

Siguiendo la línea marcada por esta editorial, la nueva edición de tres tratados de Plutarco resulta accesible para todo tipo de público, y va dirigido tanto a los especialistas en la materia, que encontrarán aquí un buen punto de partida para sus investigaciones, como a los aficionados al mundo clásico, que quieran conocer algo más de Plutarco a partir de un estudio riguroso de su obra. A esto se añade la importante novedad que supone la traducción de estos tres tratados por primera vez al español, lo que sin duda hace de este libro un referente para posteriores estudios.

ANA GONZÁLEZ-RIVAS FERNÁNDEZ  
Universidad Complutense de Madrid

PLUTARCO, *Vidas de Sertorio y Pompeyo*. Edición de Rosa M<sup>a</sup> Aguilar y Luciano Pérez Vilatela. Madrid, Ediciones Akal / Clásica. 2004, 252 pp.

Algunas de las más recientes ediciones de la obra de Plutarco en castellano han sido publicadas por la editorial Akal, que dedica su colección “Clásica” a autores grecolatinos. En este caso, la edición corre a cargo de dos expertos en literatura griega e historia, respectivamente: Rosa M<sup>a</sup> Aguilar y Luciano Pérez Vilatela.

Como se indica en la contraportada del libro, no estamos ante el orden esperado en las *Vidas Paralelas*, donde el personaje de Sertorio se analiza junto al de Éumenes y el de Pompeyo junto al de Agesilao; por el contrario, se ha optado por exponer dos vidas “entrecruzadas”, la de Sertorio y la de Pompeyo, dos generales enfrentados por el poder de Roma en el siglo I a.C, y muy ligados también a la historia de Hispania.

La obra se presenta, en primer lugar, como una edición concisa y manejable, tanto en su formato como en su contenido, pero al mismo tiempo completa y rigurosa en su estudio. La introducción general se centra fundamentalmente en la vida y en la obra literaria de Plutarco, señalando en todo momento las fuentes de los datos que se presentan, y exponiendo todas las ideas con una gran claridad. En relación con las *Vidas Paralelas*, se explican brevemente las diferentes hipótesis sobre su orden, su cronología y su tradición en los manuscritos. La introducción está acompañada por un índice de siglas y abreviaturas empleadas en los comentarios, lo que permite incorporar brevemente notas que amplían el contenido para los interesados en un estudio más desarrollado, sin entorpecer la lectura a aquellos que prefieran quedarse sólo con el texto de la traducción. Antes de las biografías, se incluyen también dos mapas históricos sobre “La Iberia de Sertorio y Pompeyo” y “El Oriente de Pompeyo”, que son un apoyo visual a las explicaciones de la introducción y al texto de Plutarco.

Las dos vidas que se recogen en el libro vienen precedidas de sendas introducciones, donde se expone una descripción del personaje que se va a tratar, y se analiza la actitud de Plutarco como narrador. En cada caso se habla igualmente de la datación de la obra y de los principales estudios críticos sobre estas biografías. Por último, al final del libro se incluye un índice de nombres, que resulta siempre muy práctico para cualquier investigación.

De acuerdo con todas las características que se han citado, podemos concluir que la edición y la traducción de Aguilar y Pérez Vilatela son adecuadas para un público muy variado. La concisión y la manejabilidad de la obra la hacen apropiada para lectores no expertos en la materia que simplemente quieran tener una primera aproximación al autor imperial. Por otra parte, el rigor del estudio, así como la cuidada selección bibliográfica, la convierten igualmente en una buena herramienta para la investigación. Especialistas y aficionados, por tanto, quedarán satisfechos con esta obra.

ANA GONZÁLEZ-RIVAS FERNÁNDEZ  
Universidad Complutense de Madrid

SILIO ITÁLICO, *La guerra púnica*, ed. de JOAQUÍN VILLALBA ÁLVAREZ. Madrid, Akal Clásica, 2005, 638 pp.

Continuando una tendencia a la que parecen estar condenadas todas las obras de los épicos flavios, la investigación filológica no ha abundado ni en traducciones ni en comentarios de *Punica* de Silio Itálico. Queda ya lejos la fecha en que J.D. Duff (*Silius Italicus. The Punic Wars*, London 1934/1968) ofrecía una traducción a lengua inglesa que, si bien meritoria, hoy día resulta de una utilidad muy relativa dado la dificultad de lectura que entraña el arcaísmo de su inglés. Mucho más recientemente H. Rupprecht (*Silius Italicus. Punica*, Mitterfels 1991) ha cubierto con su traducción métrica el vacío existente en Alemania y, en Francia, Les Belles Letres ha culminado la publicación de los cuatro volúmenes que completan la edición y traducción de los diecisiete libros de *Punica* (Miniconi, P. & G. Devallet, *Silius Italicus. La Guerre Punique*, vol. I: livres I-IV, Paris 1979; Volpilhac, J., Miniconi, P. & G. Devallet, *Silius Italicus. La Guerre Punique*, vol. II: livres V-VIII, Paris 1981; Volpilhac, J., Martin, M., Miniconi, P. & G. Devallet, *Silius Italicus. La Guerre Punique*, vol. III: livres IX-XIII, Paris 1984 y J. Martin & G. Devallet, *Silius Italicus. La Guerre Punique*, vol. IV: livres XIV-XVII, Paris 1992). En lo que a España se refiere, la carencia de traducción es ahora afortunadamente subsanada por J. Villalba Álvarez quien, de la mano de Ediciones Akal, nos presenta la primera traducción de *Punica* a la lengua castellana.

Como es habitual, la traducción del texto latino va precedida de una Introducción, en este caso muy extensa, cuya articulación se sujeta al esquema esperable y deseable: panorama general de la épica latina (pp. 19-39); datos biográficos de Silio

Itálico (pp. 39-49); análisis de la obra (pp. 50-132); valoración y pervivencia (pp. 134-138); advertencias sobre la traducción ofrecida (pp. 138-139) y bibliografía (pp. 139-150). En el primer capítulo, Villalba ofrece una visión diacrónica del género que, aunque al especialista le pueda parecer obvia, cubre las necesidades y expectativas del lector, no forzosamente iniciado, para el que está destinada la serie Clásica de Ediciones Akal. En este capítulo inicial, el autor parece reacio a hacer gala de la profundidad y brillantez que, sin embargo, caracterizan las páginas en que se centra en la figura de Silio Itálico: a lo que parece de forma plenamente consciente, opta por limitarse a hacerse eco de ideas ya muy asentadas sobre el género épico romano. Así, la visión evolutiva que de éste nos presenta está excesivamente apegada a la noción de lectura cívica y su definición de la poética de Ovidio y Lucano, autores sobre los que, como dejan claro las siguientes páginas de la Introducción, Villalba tiene mucho que decir, no logra trascender el tradicional calificativo de “barroca”. En el capítulo “Análisis de la obra”, es digno de ser destacado el estudio del material precedente sobre el tema, tanto épico (Enio) como historiográfico (Polibio y Tito Livio). Igualmente convincentes son los argumentos para defender para *Punica* una estructura “simétrica y parabólica” (p. 69), adscribiéndose a la tesis de dos héptadas construidas en torno a núcleo central constituido por los libros VIII-X (pp. 61-70). De gran utilidad resultan los exhaustivos resúmenes por libros, con cuidadosa indicación de versos. De la misma forma, en el apartado “Tradición y originalidad en Silio Itálico” (pp. 113-134), aparte de breves noticias sobre dioses y héroes, sobre las técnicas de la digresión y el discurso, y sobre lengua y estilo, se apuntan datos de mucho interés, aunque en forma necesariamente sucinta, sobre el elemento patético y el estoicismo del mecenas flavio.

Con todo, en mi opinión, lo mejor de las reflexiones de Villalba se encuentra en su estudio de fuentes (pp. 82-116). Su concepto de “imitación creadora”, o el reconocimiento de la práctica por parte de Silio de una imitación simultánea de dos corrientes poéticas antagónicas (p. 84), permite liberar al poeta épico de la etiqueta tradicional de “virgilianista” y de la también tradicional concepción que lo ha convertido en emblema del vacío “clasicismo flavio”. La de Silio, tal como defiende Villalba, es una poética que se basa en la recuperación de los viejos modelos cuyo seguimiento aconsejaba Quintiliano, pero en la que se deja sentir una más que notable impronta de los grandes representantes de la nueva estética, Ovidio y Lucano. Sobre estos aspectos volverá a incidir en páginas siguientes (pp. 91-113) donde, además, dará cumplida información de los pasajes paralelos. Especialmente interesante me ha parecido el análisis de la diferente vocación histórica de Lucano y Silio (p. 105) que, aun así, evidencia un similar recurso a la épica psicológica (p. 109), al elemento psicagógico (p. 115) y patético (p. 127).

Sobre la traducción propiamente dicha voy soslayar un juicio pleno. Según la convención editorial de Akal, el texto latino no aparece enfrentado al castellano con lo cual se hace difícil, por no decir imposible en una obra de las dimensiones y de la dificultad de *Punica*, un cotejo que vaya más allá de una aproximación impresionis-

tica. Villalba Álvarez parece haberse ceñido a la fidelidad léxica y sintáctica hacia el texto latino, para el que siguió la edición de *Les Belles Lettres* (1979-1992). Tal era, según propia declaración (p. 138), su objetivo. Este seguimiento puntual del texto ocasiona, sin embargo, una inevitable falta de armonía (crítica a la que Villalba se anticipa) que habría quedado en parte subsanada si el autor no hubiese respetado alguna de las formas verbales del original y hubiese alterado en alguna ocasión la puntuación. Es sabido que tal proceder habría ocasionado airadas respuestas por parte de ciertos círculos académicos pero cabe plantearse si no es legítimo que una edición orientada al gran público y no sólo al especializado y que, además, carece del texto latino confrontado, tenga, en detrimento de esta tan cuidada literalidad, una más amplia libertad como concesión, precisamente, a un público mayoritariamente no iniciado. El castellano de las traducciones de los textos latinos, y no me refiero ahora al de Villalba, ganaría en fluidez y naturalidad aunque, eso sí, las traducciones perderían irremediabilmente la expresividad del texto latino y la fidelidad a su estructura sintáctica. En todo caso, por lo que se refiere a la presente traducción, no sólo es lícita la opción del autor sino digno de aprecio e inobjetable el ingente trabajo que ha realizado.

CECILIA CRIADO

Universidad de Santiago de Compostela

## II. LINGÜÍSTICA

*Dialecti e lingue letterarie nella Grecia arcaica*, a cura di FRANCESCO BERTOLINO e FABIO CASSIO. Como-Pavía, Ibis, 2005, 158 pp.

Toda esta serie de ocho estudios de profesores italianos recoge las *Actas* de una “IV Giornata Ghisleriana di Filologia Classica” celebrada en Pavía en 2004. Comprende, me parece, dos grupos de temas: el primero, referente a las formas dialectales de los textos literarios; el segundo, a los textos formularios homéricos u homerizantes.

El primer grupo se refiere a un sector del estudio de los dialectos bastante abandonado, en realidad, desde Ahrens; el segundo, a una profundización del estudio de la dicción formularia, iniciado (o reiniciado) como se sabe por Milman Parry y continuado, entre otros, por A. Hoekstra y J. B. Hainsworth. Todo ello va precedido por una “premissa” de Francesco Bertolini.

La parte primera contiene contribuciones de los profesores Cassio, Passa, Consani y Bertolini. El principal mérito de esta parte es, me parece, el de subrayar un pro-